

Autor: Marcelino Maina

Pertenencia Institucional: Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Humanidades y Ciencias.

Dirección correo electrónico: [marcelinomaina@hotmail.com](mailto:marcelinomaina@hotmail.com)

### Una desorganización organizada: el justicialismo santafesino 1982 – 1987

Inmersos en el proceso de transición a la democracia<sup>1</sup>, los partidos políticos argentinos desde mediados de 1982 recorren un camino de reconfiguración profundo que involucra su aspecto organizativo pero, a la vez, su faz identitaria en un contexto de cambio que potencia la inestabilidad y complejidad del proceso<sup>2</sup>.

Las agrupaciones partidarias se encuentran atravesadas por el impacto brutal de la represión dictatorial y de la crisis social y económica de principios de los 80's pero además denotan la carga disfuncional de sus tradiciones partidarias y sus constructos identitarios<sup>3</sup> frente a las nuevas realidades del proceso transicional. Este punto no implica la disolución total de las tradiciones partidarias previas al golpe del 76', sino que los partidos se enfrentaron a un proceso de puesta a prueba de estas tradiciones identitarias a la par de verse tensionados al extremo en su aspecto organizacional dado lo vertiginoso, e imprevisto, del proceso de cambio de régimen que enfrentaban.

En la provincia de Santa Fe el partido justicialista los meses posteriores a la guerra de Malvinas y frente al inminente colapso del gobierno militar presenta una situación de evidente fragmentación organizacional, de crisis de identidad y de vacío de liderazgo. Estos tres componentes de la crisis partidaria tienen su génesis en un triple impacto devastador que las estructuras nacionales y provinciales del partido habían sufrido en los últimos años: la muerte

---

<sup>1</sup> Sobre las formas y los debates en torno a la transición argentina, fundamentalmente: Nun y Portantiero (comp), 1987 Ensayos sobre la transición democrática en la Argentina, Puntosur, Buenos Aires; Quiroga, Hugo El tiempo del proceso: conflictos y coincidencias entre políticos y militares 1976 – 1983, Homo Sapiens: Fundación Ross, Rosario, 2004; Quiroga, Hugo, La Argentina en emergencia permanente, Buenos Aires, Edhasa, 2005; Lesgart, Cecilia, Usos de la transición a la democracia. Ensayo, Ciencia y Política en la década del 80', Rosario, Homo Sapiens, 2003; Schedler, Andreas "La incertidumbre institucional y las fronteras borrosas de la transición y la consolidación democráticas" en Estudios Sociológicos Vol XXII N° 1, El Colegio de México México, 2004; Novaro, Marcos y Palermo, Vicente (comp.), La historia reciente. Argentina en democracia, Edhasa, Buenos Aires Camou, Antonio "Se hace camino al transitar. Notas en torno a la elaboración de un discurso académico sobre las transiciones democráticas en Argentina en A. Camou, M. Cristina Tortti y Aníbal Viguera La Argentina Democrática: los años y los libros, Buenos Aires, Prometeo Libros; La Plata UNLP, 2007.

<sup>2</sup> Panebianco (1995)

<sup>3</sup> Novaro (2001)

de Perón; la altísima conflictividad interna del período 72' – 76' y la sangría de cuadros partidarios y solidaridades identitarias producto del gobierno militar.

A lo largo del presente trabajo se procurará dar cuenta del incompleto proceso de rutinización partidaria del peronismo santafesino en la etapa 1982 – 1987 que se desarrolla acompañado por un dato original respecto a la situación del partido a nivel nacional: en Santa Fe el P.J. será gobierno y por ello se convierte en interesante poner en juego estos dos datos, proceso de institucionalización y control gubernamental, para dar cuenta de las formas en las que el partido en gobierno procura resolver los desafíos de concretar un proceso de cambio partidario, que para el peronismo, será el más importante de su historia.

El recorrido se hará privilegiando la mirada en torno a los momentos de internas partidarias; y sumando la situación del partido frente a las distintas elecciones provinciales y nacionales y, por último, el impacto dentro del peronismo de la agenda de debates provincial y nacional.

### El partido y las internas

Si la dispersión organizacional y la fragmentación eran datos contundentemente presentes en el peronismo de los primeros 70's, en especial a partir de la muerte de Perón; el impacto del régimen de terrorismo de estado del autodenominado “Proceso de Reorganización Nacional” potenció dramáticamente esta situación. No obstante por varios medios el movimiento logró preservar niveles mínimos y cuasi celulares de funcionamiento que, al momento del inicio de la transición, actuaron como factores multiplicadores de la reorganización<sup>4</sup> pero, a la vez, incrementaron los niveles de licuación de la jerarquía partidaria.

En Santa Fe el partido reprodujo este esquema y las consecuencias directas de él; ya que afloran una vez comenzada la transición múltiples corrientes internas que dieron forma a un proceso de reconstitución y unificación lento, complejo e inconcluso al momento de las definiciones de los candidatos para 1983. Esta complejidad fue manifiestamente asumida por los hombres del peronismo, o al menos por una parte de ellos, cuando al inicio de la apertura política declaran “... la incertidumbre política es total...”<sup>5</sup>.

---

<sup>4</sup> Este proceso se vislumbró con claridad a partir de que las “... unidades básicas emergieron aparentemente de la nada y proliferaron en todo el país”. Levitsky (2005).

<sup>5</sup> Firman esta nota Armando Saleme y Rubén Ferrara y justifican su afirmación sobre todo ante los problemas de organización del movimiento y de constitución de una jerarquía partidaria estable y reconocida por todos los sectores. Diario *El Litoral* 13-07-82 Pág. 6

La reorganización partidaria estará marcada, entonces, por momentos que buscan definir el proceso de institucionalización, pero que se traducen en coyunturas de alta conflictividad<sup>6</sup>: las elecciones internas partidarias. En ellas no sólo se producirán fuertes cruces entre las distintas corrientes internas del partido sino que, en Santa Fe, este conflicto derivará hacia un enfrentamiento que desde el interior del partido se extenderá al gobierno provincial.

A nivel provincial, en el justicialismo se observan una enorme cantidad de corrientes internas que emergen, desaparecen, se fusionan o presentan rupturas constantes. Si Steven Levitsky señala que "... tal como emergió en el período de transición democrática que se inició en 1983, el PJ estaba muy poco rutinizado y carecía de una estructura burocrática. Faltaban en él filtros de reclutamiento, la posibilidad de hacer una carrera política estable y normas claras sobre los cargos que pudieran ocuparse. Por añadidura las reglas y procedimientos intrapartidarios para la selección de dirigentes y candidatos, así como las decisiones de sus autoridades ejecutivas eran fluidas, cuestionadas y muy manipuladas"<sup>7</sup>; vemos que recién a principios del 83' puede arriesgarse la enumeración de corrientes internas dentro del movimiento peronista y de posibles candidatos a la gobernación: la Lista Azul y Blanca N° 1 lo postula a Celestino Marini con estructura propia en La Capital y zona norte santafesina y el apoyo en la zona sur del grupo de Hugo Bagli; la Coordinadora de Acción Justicialista y sus tres posibles precandidatos Tomás Berdat (del Norte provincial, y con apoyo de la CGT Azopardo), Carlos Ceballos y Ángel Broveli fuertes principalmente en la zona sur provincial; Juan Carlos Taparelli cuenta con apoyos principalmente en el sur santafesino; Víctor Reviglio intenta transformarse en un candidato posible de la Corriente Nacional de Gestión y Enlace pero su postulación no prosperará; y se suma Luis Rubeo del Movimiento de Reafirmación Doctrinaria Justicialista con peso e influencia sobretudo en el ámbito rosarino. Esta enumeración de fracciones partidarias del campo provincial ilustra, y profundiza, la mirada que C. Tcach propone para el ámbito nacional puesto que no sólo se observa "... un altísimo grado de fragmentación interna, un elevado nivel de polarización (...) y la pervivencia de viejos clichés y prácticas políticas poco emparentadas con el ideario democrático"<sup>8</sup>, sino que, a la vez, dada la poca correspondencia entre los niveles provincial y nacional acentúa el diagnóstico acerca de la dispersión organizacional del partido.

---

<sup>6</sup> Todas las organizaciones partidarias encuentran en las internas momentos conflictivos pero en el caso del PJ durante los ochenta su dinámica de "desorganización organizada" (Levitsky 2004) estalla con violencia en torno a la definición de autoridades partidarias provinciales y nacionales.

<sup>7</sup> Levitsky (2005) pp. 28.

<sup>8</sup> Tcach (1996) pp. 83.

El proceso de definición de las fracciones que participarán de la interna se acelera a partir de la definición de la fecha de las elecciones para cargos partidarios para el 26 de junio de 1983. Frente a esto las alianzas comienzan a materializarse: entre mayo y julio definen la unidad los sectores verticalistas<sup>9</sup> hasta que conformarse la Junta Interdepartamental Peronista siendo ésta su definitiva expresión y, a futuro, la agrupación interna más poderosa del peronismo provincial en cuanto a cantidad de dirigentes y territorialización.

Así en esta primera interna partidaria se disputan la conducción provincial cuatro listas: la N° 2 Unidad<sup>10</sup>; la N° 4 Verticalidad<sup>11</sup>; la N° 6 Junta Interdepartamental<sup>12</sup> y la N° 8 Justa, Libre y Soberana<sup>13</sup>. Salvo la lista n° 8 que apoya la candidatura nacional de Cafiero las demás, aunadas en el verticalismo, se encolumnan detrás de Luder a nivel nacional<sup>14</sup> y de Isabel – Bittel a nivel partidario.

A medida que se aproxima la fecha de las elecciones, la lucha interna se incrementa, con profusión de afiches, propagandas y solicitadas en los diarios provinciales, a la vez que se suman varias visitas de Luder y de Cafiero a la provincia, y abundan las denuncias de posible fraude. En la interna el resultado favorece a la poderosa lista n° 6, en un escrutinio muy cerrado con gran número de impugnaciones que consagra a Raúl Carignano como presidente del partido justicialista a nivel provincial.

Inmediatamente se inicia una nueva carrera de negociaciones para evitar una nueva elección y definir los cargos electivos. El rosarino Juan Carlos Taparelli es el primero proclamarse precandidato aunque las reuniones se suceden frenéticamente en los locales gremiales de SMATA, STIA, Sanidad y en un hotel céntrico de la ciudad de Santa Fe<sup>15</sup> hasta el Congreso Provincial del PJ realizado el primer jueves de septiembre en donde se evidencia el contundente rol de gran elector en la interna de las 62 organizaciones peronistas,

---

<sup>9</sup> Diario *El Litoral* 20-05-83 Pág. 9 Las agrupaciones son: Verdad y Lealtad, Compañeros, Bases Justicialistas; Frente Peronista Santafesino; Unidad Básica Presidente Perón; 17 de Noviembre, MUSO santafesino, Agrupación 8 de Octubre; Peronista 12 de octubre; Causa Peronista.

<sup>10</sup> Diario *El Litoral* 12-07-83 Pág. 7 Conforman la lista N° 2 Rubén Cardozo, A. Bonino, Luis Rubeo, Juan A. Martino como los principales nombres. También recibe el apoyo de la Juventud Peronista.

<sup>11</sup> Diario *El Litoral* 12-07-83 Pág. 7 Lista N° 4 tiene sus bases en la Línea Nacional justicialista.

<sup>12</sup> Diario *El Litoral* 12-07-83 Pág. 7 Conforman la lista N° 6, liderada por Raúl Carignano: Gestión y Enlace, Convocatoria Peronista 17 de octubre, Sector Marini de la Lista Azul y Blanca, Unidad Doctrinaria, MAP, COI, sector Eduardo Ceballos, 62 organizaciones de Santa Fe y Rosario; y entre otros, conductor de Lealtad Peronista, Angel Ceballos, Miguel Gómez, Celestino Marini, y cuenta con el apoyo de la UOM Santa Fe.

<sup>13</sup> Diario *El Litoral* 12-07-83 Pág. 7 La lista N° 8 se encuentra vinculada a Cafiero a nivel nacional y apoyado por el MUSO y el Movimiento de Unidad Verticalista (MUV) creado 06-06-83.

<sup>14</sup> Diario *El Litoral* 29-07-83 Pág. 7

<sup>15</sup> Diario *El Litoral* 19 al 27-08-83

especialmente los sectores metalúrgicos, vinculadas políticamente al verticalismo y encolumnados en la lista nº 6.

Así la fórmula consagrada será la de José María Vernet<sup>16</sup> y Carlos Aurelio Martínez la cual está armada, apoyada y consagrada por los gremios principalmente del sector metalúrgico; "... los jefes sindicales impusieron en la fórmula para la gobernación al contador José María Vernet, de la UOM, y a Carlos Martínez, dirigente del sindicato de la industria alimenticia y durante los primeros años del gobierno de Vernet fueron el poder detrás del trono"<sup>17</sup>.

Luego de octubre de 1983 la dureza de la primera derrota nacional en manos del radicalismo alfonsinista aviva, en el orden partidario, los resentimientos gestados en la interna. De esta manera, Santa Fe se constituirá en la provincia más importante controlada por el justicialismo en todo el país. En ella la combinación de partido y sindicatos, expresión de la omnipresente faz corporativa del sistema político argentino y de la matriz identitaria peronista, fue la llave del triunfo en octubre del 83' pero se transformará en el eje de los profundos conflictos organizacionales que recorrerán al partido y que comienzan con el proceso de fuerte debate interno en torno a la búsqueda de responsables por la derrota y a la definición de las autoridades partidarias que desembocará en el fundamental parteaguas que será la disputa entre Ortodoxos y Renovadores entorno a los Congresos del Odeón y de Río Hondo.

A la vez en el orden partidario provincial, luego de asunción de J. M. Vernet y de la presentación del gabinete, van a arreciar las críticas internas en cuanto a su excesiva composición por representantes del sur provincial lo que en mayo de 1984 se agravará con la ruptura entre el Gobernador y el Vicegobernador Carlos A. Martínez. Pese a la indefinición de los apoyos respectivos, se señala que "dentro de la provincia se barajan dos proyectos justicialistas. Una que trata de conseguir la unidad en función de la figura de Vernet y en ese sentido se orientan los intentos de conciliación de criterios Miguel Gómez, Eduardo Cevallo, y Luis Rubeo, enhebrados en el norte con Rubén Cardozo por el eje gremial y Raúl Carignano y un sector de Gestión y Enlace con el apoyo tanto en el sur como en el norte de las 62

---

<sup>16</sup> Oscuro consejero de la UOM, prácticamente sin militancia política previa Vernet se transforma en un ejemplo más de la llegada de "arribistas" a las estructuras jerárquicas del partido. Ver Levitsky, S. op. cit. pág. 106.

<sup>17</sup> Levitsky (2005) p. 126 – 127.

organizaciones (...) se le opone en el norte la gente que responde al vicegobernador Martínez y al senador provincial Pascutto”<sup>18</sup>.

La clave, aparentemente, es el tradicional conflicto entre norte y sur, Santa Fe – Rosario, que ha dividido al justicialismo y a casi todo el espectro político santafesino por décadas. Así lo plantean las primeras versiones de posibles cambios en el gabinete provincial con el objeto de “...buscar un equilibrio entre el norte y el sur”<sup>19</sup>; debido a que los cargos principales del gobierno estaban ocupados por hombres del sur provincial, y en la definición de estos cargos la opinión clave fue de los sectores sindicales de la ciudad de Rosario, específicamente los vinculados a la UOM. Las fracciones del poder partidario justicialista seguirán, así, expresándose en esta división “geográfica” norte – sur que recorre como justificativo y como referencia todas las discusiones al interior de la organización en esta etapa.

El diputado nacional del PJ Raúl Cardozo, en diciembre de 1984, sinceraba la situación del PJ provincial al señalar que “... vamos camino a la unidad interna buscando fortalecer al gobierno de Vernet”<sup>20</sup>; lo mismo señalaba el líder de la línea interna Frente Unidad Peronista, y futuro gobernador provincial, Víctor Reviglio, al señalar que se debía apoyar la conducción provincial “...en uno de los momentos más difíciles del peronismo, por la falta física del general Perón y por nuestra propia falta de organización”<sup>21</sup>. La unanimidad frente a la problemática de un partido fragmentado la confirma el mismo vicegobernador provincial Carlos A. Martínez al decir “... es necesario bregar por una unidad definitiva, deponiendo actitudes. Es necesario sentarse a una mesa para establecer el programa (...) Cuando se habla de unidad debemos despojarnos de la soberbia...”<sup>22</sup>.

A partir de diciembre de 1984 se cristalizarán con más claridad las líneas de división internas del partido debido a un acontecimiento clave para el partido en el espacio nacional: el Congreso Peronista realizado en el Teatro Odeón de la Capital Federal que consagra a José María Vernet como vicepresidente primero, manteniendo a Isabel como presidenta formal. Cuando la interna nacional estalle y a la búsqueda de la definición de los “mariscales de la derrota” se le superponga la resolución de la composición y configuración del partido a nivel nacional, el impacto afectará de lleno el mapa de poder organizativo en Santa Fe.

---

<sup>18</sup> Diario *El Litoral* 12-05-84’ Pág. 7. Pascutto es, a su vez, Presidente del Bloque de Senadores Provinciales del Partido Justicialista.

<sup>19</sup> Diario *El Litoral* 30-05-84’ Pág. 3

<sup>20</sup> Diario *El Litoral* 9-12-84’ Pág. 8

<sup>21</sup> Diario *El Litoral* 07-01-85’ Pág. 7

<sup>22</sup> Diario *El Litoral* 09-01-85’ Pág. 5

Producto de este clivaje nacional los sectores enfrentados en el ámbito provincial serán, al momento de iniciarse 1985 los siguientes: siguiendo la línea del Gobernador provincial Vernet, y considerados verticalistas o “vandaristas”, estarán el Frente de Unidad Peronista de Reviglio y Lealtad Peronista (o también llamado grupo Interdepartamental) de Raúl Carignano, luego agrupados en Solidaridad Justicialista; el Peronismo Histórico de Berli y Bonazza (ministro de Agricultura y Ganadería); la Mesa Unificadora Ortodoxa de Antonio Vanrell; y los sectores del norte y centro de las 62 organizaciones peronistas liderados por Miguel Gómez.

Por otro lado en la oposición se encontrarán el grupo reunido bajo el liderazgo del vicegobernador Carlos A. Martínez y el senador provincial Angel Pascutto; el Movimiento de Reafirmación Doctrinaria del diputado nacional Luis Rubeo y la Coordinadora del, también diputado nacional, Rubén Cardozo, reunidos luego en el Frente Peronista Río Hondo; los sectores rosarinos de la Corriente de Opinión Interna orientados por Juan Carlos Taparelli (ex precandidato a Gobernador) que se ampliarían con la suma de otros sectores para formar el Frente Justicialista Renovador (FreJuRe) en marzo del 85'; el intendente de Santa Fe Tomás Berdat y su sector Mesa de Acción Justicialista; el recientemente electo senador nacional Celestino Marini que organizará la Agrupación Peronista Río Hondo y los diputados nacionales Alberto Bonino y Luis Druetta.

Cuando este proceso de división de inicio, la fragilidad de la postura de Vernet en el ámbito partidario y en el ámbito del gobierno provincial será evidente, tal como lo expresa el periodista Angel Anaya, “... ha quedado prácticamente aislado el primer mandatario de Santa Fe, José María Vernet,(...) al advertirse que el vicegobernador de la provincia Carlos Martínez se ha plegado también al (Congreso de) Río Hondo con la mayoría de los delegados del distrito.”<sup>23</sup> O la analista capitalina Teresa Pandolfo “El gobierno, ante los ojos de la opinión pública aparece con un alto grado de deterioro e inmovilismo (...) El conflicto del justicialismo nacional la falta de una estructura propia dentro del Partido Justicialista; el no haber logrado hasta ahora un equilibrio entre la influencia de los sectores políticos y gremiales (...) fueron paulatinamente quitando espacio de acción al mandatario”<sup>24</sup>

A partir de enero del 85' el presidente del partido justicialista en la provincia, Raúl Carignano comenzará a bregar por la implementación del voto directo en la elección de las autoridades partidarias; tomando como referencia lo ocurrido en el Congreso del Odeón, “...demuestra que no habrá conducción sólida si esta no tiene consenso explícito de las bases

---

<sup>23</sup> Diario *El Litoral* 31-01-85' Pág. 2

<sup>24</sup> Diario *El Litoral* 31-03-85' Pág. 6

a través del voto directo”<sup>25</sup>. La búsqueda de definición de criterios de legitimidad será canalizada a partir del reclamo por elecciones directas en el partido a nivel nacional y a nivel provincial, no sólo por Carignano sino por varios referentes de los sectores renovadores.

Sumando los aspectos reseñados: divisiones de la coalición dominante nacional, crisis de gobernabilidad y crisis partidaria en Santa Fe contextualizan las primeras elecciones internas en democracia que, con uso del voto directo de los afiliados, que se anuncian para el 23 de junio de 1985

A fines de mayo del 85’ se oficializan, luego de varias alianzas, dos listas: Solidaridad Peronista que propone a Raúl Carignano como presidente del partido y tiene el apoyo del gobernador Vernet y el Frente Peronista Río Hondo que postula a Luis Rubeo y se encolumna detrás del vicegobernador Martínez. En las elecciones se encontraban en condiciones de votar 415000 afiliados peronistas y asistieron al acto comicial aproximadamente el 40%. El triunfo fue de la lista de Solidaridad Peronista la cual casi duplicó en votos a su opositora<sup>26</sup>. En apariencia la estructura partidaria se encaminaba a un proceso de consolidación dado el triunfo simultáneo del presidente del partido y del gobernador provincial.

Esta elección también definió los candidatos para las elecciones parlamentarias de noviembre de 1985, donde el justicialismo provincial será nuevamente derrotado. Como veremos en ésta elección la derrota nacional del justicialismo se reprodujo a nivel provincial<sup>27</sup>; de esta manera el ambiente electoral se transformó nuevamente en un escenario crítico donde la derrota contribuye a evidenciar los bajos niveles de cohesión y estabilidad partidarias y donde germinan las semillas de una profunda conflictividad intrapartidaria. El ministro de gobierno santafesino Eduardo Cevallo, reflexionará sobre las implicancias del comicio diciendo: “... el 3 de noviembre concluyó una etapa del gobierno de y para el justicialismo (...) se abre una etapa diferente que requiere que se acuerden reglas de juego aceptadas por todos, para transitar más prudentemente posible estos dos años que faltan para las elecciones, tanto en lo que hace a la acción de gobierno en sí, como a las relaciones entre el Movimiento Justicialista y el gobierno”<sup>28</sup>

Tres consecuencias trae la derrota electoral. Una es el paso del reelecto presidente del partido justicialista Raúl Carignano a las filas de los sectores renovadores además en febrero

---

<sup>25</sup> Diario *El Litoral* 5-01-85’ Pág. 3

<sup>26</sup> El resultado general de la interna dio 70999 votos a Solidaridad Peronista y 35793 para el Frente Río Hondo.

<sup>27</sup> Es destacable que el peronismo en Santa Fe no fue dividido a las elecciones como ocurrió a nivel nacional.

<sup>28</sup> Diario *El Litoral* 4-01-86’ Pág. 14

del 86', se incorporarán a las filas de la renovación triunfante "... la Liga Justicialista (Vallejos) el Movimiento Acción Justicialista (Cardozo), se sumaron por el sur los grupos orientados por Eduardo Cevallo, Luis Rubeo, Miguel Gómez, Antonio Vanrell..."<sup>29</sup>.

Otra se da cuando el gobernador provincial el 10 de diciembre solicita las renuncias de todo el gabinete ejecutivo señalando que "... El equipo ha cumplido una función y sostenido a la provincia en una situación difícil. (...) Las últimas elecciones de noviembre han colocado un sesgo demasiado agresivo entre la oposición y el gobierno. Ha generado una crisis dentro del justicialismo y el propio gabinete. Hay una pérdida de autoridad. (...) se trata de reordenar las funciones y en un marco donde existen presiones políticas es imposible. Para liberar presiones hay que concentrar el poder en el gobernador y tener las renuncias a disposición..."<sup>30</sup>. La reestructuración del gabinete pasará esencialmente por la renuncia de José Montes en el Ministerio de Obras y Servicios Públicos y de Horacio Bonazza en el ministerio de Agricultura y Ganadería quienes serán reemplazados por el Ingeniero Carlos Jaskeliof y Pedro Buchara (subsecretario de Economía provincial) respectivamente.

Por último, El partido en su expresión legislativa también ve sacudida su estabilidad y el bloque de diputados del PJ de la legislatura santafesina se fractura definitivamente en mayo del 86' quedando dos grupos claramente definidos: uno vinculado al "oficialismo", llamado Bloque Peronista, y por ello cercano a la conducción partidaria, conducido por el diputado Daniel Castro y compuesto por 12 diputados; otro sector conducido por Saturnino Aranda, llamado Bloque Justicialista, cercano al titular de la cámara José A. Reyes y compuesto por 16 diputados.<sup>31</sup>

Frente a esta situación de fuertes cambios el Congreso Provincial del PJ que se iba a desarrollar el 15 de diciembre se posterga para el 28 de diciembre y luego vuelve a postergarse, sin fecha, para el año 86' a los elementos reseñados se suman la permanente puja entre el Gobernador y el Vicegobernador y entre el Ejecutivo provincial y el Partido frente a la designación de los nuevos ministros; así como frente al proyecto de nueva Ley de Ministerios.

Así vemos como un reto ambiental en el escenario electoral que se extiende por dos años "...actúa como catalizador de una crisis organizativa para la cual existían ya una serie de

---

<sup>29</sup> Diario *El Litoral* 12-02- 86' Pág. 10

<sup>30</sup> Diario *El Litoral* 11-12-85' Pág. 1

<sup>31</sup> A raíz de esta división la Cámara de Diputados provincial queda con tres bloques: la mayoría radical (18 miembros); la primera minoría del Bloque Justicialista (16 miembros) y la Segunda Minoría Bloque Peronista (12 miembros).

precondiciones”<sup>32</sup>. No obstante ello la débil institucionalización partidaria justicialista y su débil rutinización encierran una dinámica donde comienza a vislumbrarse muy lentamente un proceso de desindicalización con la pérdida de peso dentro de la estructura de los sectores gremiales, especialmente las 62 organizaciones y los sindicatos rosarinos como la UOM. Junto y combinado con esto la maleabilidad, heterogeneidad organizativa y eclecticismo ideológico tradicionales del PJ permitieron su reestructuración y recuperación, a la par del reforzamiento organizativo que representó enfrentarse a un ambiente electoral hostil, o al menos reactivo y a una consolidación de la “alteridad” alfonsinista, la cual al marcar “fronteras” identitarias y políticas<sup>33</sup> actuó como patrón de homogeneización interna.

La idea de una dinámica de interna perenne, se confirma con la rápida apertura del juego interno para las elecciones de gobernador de 1987 alrededor de las figuras del presidente del partido justicialista santafesino Raúl Carignano y del Ministro de Salud provincial Víctor Félix Reviglio.

Los sectores cercanos a Reviglio se comenzarán a organizar a partir del lanzamiento de la campaña el 29 de julio, donde se presentará el Frente para la Victoria que incluye el apoyo del gobernador Vernet quien, a la vez, figura como precandidato a la presidencia provincial del partido justicialista. Los grupos que apoyan esta línea interna son los encabezados por Víctor Reviglio; Eduardo Cevallo; Rubén Cardozo; Raúl Druetta; Ángel Pascutto y poco después Antonio Vanrell.

En cuanto a los sectores renovadores que apoyan a la lista N° 3 Restauración Peronista, que encabeza el candidato a gobernador y a presidente del partido Raúl Carignano, son los liderados por Gualberto Venecia; Carlos A. Martínez unidos en la denominada Agrupación Restauración Peronista para la Victoria<sup>34</sup>. Las alianzas definitivas para la interna estarán recién cerradas en septiembre de 1986 y se cristalizarán en la lista 5 Frente para la Victoria y la lista 3 Restauración Peronista<sup>35</sup>.

Durante el transcurso de esta interna dentro del partido surge el debate en torno al tema de la prescindencia de los ministros y miembros del gobierno comprometidos en la disputa electoral. A raíz de ello se producirán reacomodamientos en el gabinete provincial en el Ministerio de Gobierno donde llegará Edgardo Zotto luego de la renuncia de Eduardo Cevallo; en el Ministerio de Economía donde asumirá tras la renuncia de Ensinck, el contador

---

<sup>32</sup> Panebianco (1995) pp. 455.

<sup>33</sup> Aboy Carlés (2001)

<sup>34</sup> Apoyados en el orden nacional por Carlos Grosso y Antonio Cafiero.

<sup>35</sup> Junto con la lista N° 9 y a las que se suma una minoritaria lista 25.

Eduardo Lassus y en el Ministerio de Salud, Medio Ambiente y Acción Social donde, luego de la renuncia de Reviglio, tomará posesión el doctor Edgar López.

La elección interna se lleva a cabo el 19 de octubre y el resultado será muy discutido por la lista encabezada por Raúl Carignano debido a la legalidad o no de sumar los votos de las listas 5 y 9 para los cargos partidarios. Deberá aguardarse un dictamen de un juez electoral que consagrará la legalidad de la suma de los votos para los cargos electivos pero no para los partidarios; y, luego la resolución de la Cámara Nacional Electoral confirmando los dictámenes de la justicia provincial en marzo del 87’.

Dado lo parejo de los resultados la lista del Frente para la Victoria gana en las elecciones a cargos y la lista Restauración Peronista de Carignano, mantiene el control partidario provocando una situación de empate interno que prolongará los conflictos intrapartidarios tal como lo señala el diputado nacional Oscar Lamberto “ganó la Renovación por suma de votos aún cuando la fórmula será de la ortodoxia...”<sup>36</sup>; puesto que, dado lo parejo del resultado<sup>37</sup> y el rol polémico cumplido por la lista N° 9 Unidad y Solidaridad la puja por la configuración de la coalición dominante se mantendrá.

Las consecuencias inmediatas de este proceso electoral interno serán dos. Primero, el 29 de noviembre la consagración como Senador Nacional de Luis Rubeo en la reunión conjunta de ambas Cámaras legislativas provinciales, con 35 votos a favor reuniendo el apoyo de todos los legisladores peronistas pese a los fuertes conflictos internos. Segundo un provisorio acuerdo partidario que llegará en febrero del 87’ cuando en una reunión de las dos corrientes partidarias en la residencia del gobernador provincial en La Matilde, y pese al mantenimiento de los reclamos judiciales de la lista n° 3, los sectores acuerden no alterar el resultado impuesto en las internas. Así Victor Reviglio dirá que “... se han aventado todas las posibilidades de un frente fracturista (...) lo que hoy hicimos fue acordar que entre Restauración y el Frente no existe ni existirá ningún tipo de negociación que signifique modificar las listas pues deberá respetarse la voluntad de los afilados”<sup>38</sup>.

Las disputas internas permanecerán y resurgirán con la discusión sobre las fechas de las elecciones y el desdoblamiento o no del calendario electoral que absorberá al peronismo santafesino, y a los demás partidos, durante los tres meses previos a las elecciones de setiembre del 87’.

---

<sup>36</sup> Diario *El Litoral* 12-03-87’ pp. 5

<sup>37</sup> Las listas 3 y 5 reúnen aproximadamente 85000 votos cada una y la lista 9 22000. Ver Diario *El Litoral* 28-11-86’ pp. 6

<sup>38</sup> Diario *El Litoral* 17-02-87’ pp. 16

En suspenso quedarán, entonces, las definiciones en función de la configuración y, sobretodo, la composición de la estructura de poder partidario en Santa Fe. Pero la provincia no escapará, a su vez, a las disputas dentro del partido a nivel nacional que jalonarán el período 1988 – 1989 hasta las elecciones presidenciales. Las tendencias partidarias encontrarán nuevos retos ambientales y nuevamente, como a lo largo del período que recorrimos, el mapa de poder organizativo del peronismo santafesino se reconfigurará.

### El partido y las elecciones:

A lo largo del período se registrarán cuatro elecciones<sup>39</sup>: las de apertura del 30 de octubre de 1983; las elecciones del 3 de noviembre de 1985 para definir cargos de diputados nacionales y gobiernos municipales y comunales; las elecciones del 6 de septiembre de 1987 donde se renuevan 10 escaños de diputados nacionales y se define el gobernador para el período 1987 – 1991 junto con la renovación de la Cámara de Diputados y la Cámara de Senadores de la provincia y las elecciones del 8 de noviembre de 1987 donde se definen los cargos para municipios y comunas; además, por vía de la asamblea legislativa, se resolverá la elección del senador nacional en noviembre de 1986.<sup>40</sup>

Con las elecciones de apertura se constituye en la provincia una verdadera situación de empate donde luego de una reñidísima, y polémica, definición de la gobernación<sup>41</sup> el PJ obtiene, además, mayoría en la Cámara de Diputados provincial, pero se encuentra en una difícil situación en Senadores<sup>42</sup> y es segundo en la distribución de los 19 diputados

---

<sup>39</sup> Además se desarrollará una consulta popular no vinculante acerca de la problemática limítrofe con Chile en la zona del Canal de Beagle el 25 de noviembre de 1984. En ella triunfará la posición del “SI” al acuerdo con un 85% de votos positivos (71% obtendrá en el total del país) con una asistencia del 61% del electorado (72% en la nación).

<sup>40</sup> Tal como señalamos, al caducar la duración de su mandato el senador nacional Celestino Marini (PJ) por Santa Fe fue reemplazado por Luis Rubeo en una votación en donde el oficialismo apoyó en conjunto a su candidato. De ahí en más los senadores nacionales serán el citado L. Rubeo (hasta 1995) y Liliana Gurdulich de Correa (hasta 1992).

<sup>41</sup> Por casi un mes la UCR reclamará un nuevo escrutinio y denunciará fraude. El resultado final del escrutinio favorecerá al PJ por un punto porcentual. La polémica se cerrará días antes de la asunción de Vernet, aunque las versiones sobre el fraude se mantendrán por años. Ver Diario *El Litoral* noviembre y diciembre 1983.

<sup>42</sup> La distribución en Senadores será 10 para la UCR y 9 para el PJ.

nacionales<sup>43</sup>. Por otro lado a nivel de intendencias y municipios la distribución también refleja una paridad muy notable<sup>44</sup>.

Si la fuerte bipolaridad reproduce lo registrado a nivel nacional, Santa Fe se ubica como la provincia más importante controlada por la oposición y este dato, lejos de ser menor, impactará de lleno en la provincia y se convertirá en el primer punto de reflexión del naciente gobierno provincial. “El pueblo definió una situación que obliga a los grupos antagónicos a concretar su unidad y nos obliga, entonces, a trabajar en unidad (...) No se entra rápido a la democracia. La democracia es un ejercicio que hay que ejercitarlo. Creo que todos tenemos que cambiar”<sup>45</sup>.

A partir de esto la figura de Vernet se nacionalizará, inclusive luego de su marginación de la conducción partidaria hasta el punto de mencionárselo como posible precandidato a presidente o como compañero de fórmula de Cafiero en una posible candidatura nacional. También provocará la consolidación de los sindicatos como los grandes electores al interior del partido de gobierno, no solamente en el 83’ sino en las elecciones sucesivas<sup>46</sup>.

Hacia 1985, en las elecciones de renovación parlamentaria, el justicialismo obtendrá cuatro bancas mientras que la UCR perderá una<sup>47</sup> aunque reforzará su predominio territorial en lo referente a municipios y comunas<sup>48</sup>. Esta segunda derrota del peronismo tendrá profundas repercusiones en Santa Fe que comienzan con los reacomodamientos ministeriales de fines del año 85’ pero se prolongan con la crisis de la relación partido – gobierno en 1986. Claramente dos procesos aparentemente paralelos se cruzan en esta etapa: la derrota electoral por segunda vez con el alfonsinismo, más el impacto del debate de la renovación que en el peronismo nacional y provincial sacuden las estructuras y el mapa de poder dentro del partido.

Aún al momento de las elecciones de gobernador de 1987 esta problemática no se ha cerrado. Pese a esto el abrumador triunfo de Reviglio<sup>49</sup> arrastrará además del predominio del

---

<sup>43</sup> 10 diputados nacionales para el radicalismo y 9 para el PJ.

<sup>44</sup> La UCR controlará hasta 1985 121 comunas y 12 intendencias y el PJ 115 comunas y 17 intendencias. La ciudad de Santa Fe estará bajo administración justicialista y Rosario con gobierno radical.

<sup>45</sup> J. M. Vernet Diario *El Litoral* 2-11-83 pp.4

<sup>46</sup> Levitsky (2004)

<sup>47</sup> Se renovarán 9 bancas. Cuatro quedarán en manos del PJ, otras cuatro en manos del radicalismo y una banca será ocupada por el PDP.

<sup>48</sup> La UCR triunfa en 19 intendencias y en 159 comunas, en tanto el PJ hace lo propio en 11 municipios y 104 comunas.

<sup>49</sup> Se define de esta manera por la diferencia de 16 % que lo separan del radicalismo. Hacia el futuro se transformará en el triunfo más amplio, en términos porcentuales, en una elección a gobernador en la provincia durante el período 1983 – 2008. Las interpretaciones acerca de este triunfo exceden los

PJ en Diputados<sup>50</sup>, un control casi total de la Cámara de Senadores<sup>51</sup> y un incremento de las bancas de diputados nacionales para el partido<sup>52</sup>. Cuando en noviembre se celebren las elecciones comunales, el peronismo ratificará este triunfo ya que triunfará en la mayoría de las municipalidades y comunas<sup>53</sup>.

#### El partido y los debates:

Dos grandes debates se posicionan como relevantes a lo largo de la etapa reseñada: la crisis financiera y el proceso de institucionalización. Ambos impactan de lleno en la dinámica del peronismo santafesino ya sea a través de la situación del gobierno provincial como en lo referente al rol del partido en la constitución de una manera de dar cuenta de la incertidumbre institucional<sup>54</sup> de de democracia en esta primera fase de la transición.

Con respecto al campo de las finanzas la provincia a lo largo de 1984 atraviesa una profunda crisis de recursos que provoca la práctica paralización de las municipalidades y comunas y que se extiende durante el resto del período. “La política salarial implementada por la administración Salvi (ex – gobernador) ha provocado un caos financiero total en nuestra provincia (...) hay algunas comunas de la provincia que tienden a desaparecer”<sup>55</sup>, esta cuestión llegará a provocar que la mitad de las municipalidades y comunas en octubre del 84’ no pueda pagar los salarios que derivará, entre otros, en un conflicto policial que incluye el autoacuartelamiento<sup>56</sup>.

Desprendiéndose de esta problemática encontramos en primer lugar la cuestión del Banco Provincial. A raíz de ella se da una interpelación al Ministro de Economía de Vernet durante 1984; la renuncia del presidente del Banco Jorge Domínguez<sup>57</sup>; y fuertes cruces entre el radicalismo y el justicialismo en torno a posibles ilícitos en la administración del banco que recorren el año 85’ y 86’.

---

límites de esta ponencia y se extienden hacia la dinámica de la oposición radical y el impacto de la crisis nacional.

<sup>50</sup> 28 bancas para el justicialismo; 13 para la UCR; 6 para el demoprogresismo y 3 para la Unidad Socialista.

<sup>51</sup> 16 Senadores serán justicialistas y sólo 3 radicales

<sup>52</sup> 5 bancas serán para el justicialismo, 3 para el radicalismo, 1 para el PDP y una para la Alianza Unidad Socialista.

<sup>53</sup> El PJ gobernará 23 municipalidades y 135 comunas y el radicalismo 12 y 121 respectivamente.

<sup>54</sup> Schedler (2004)

<sup>55</sup> Diputado Luis M. González (UCR) Diario *El Litoral* 28-02-1984 pp. 2

<sup>56</sup> Ver Noviembre 1984 Diario *El Litoral*

<sup>57</sup> Domínguez había sido designado Ministro de Economía de Vernet pero debió renunciar antes de asumir.

En segundo lugar la siempre tardía y conflictiva aprobación del presupuesto provincial<sup>58</sup>, sintetizada por la postura del senador Rubén Bilicich quien señala a fines de 1984: “El presupuesto ingresó a esta Cámara hace un día y medio, procedente de Diputados, y hoy, al cierre del período estamos todavía sin presupuesto para la provincia”<sup>59</sup>.

Junto a lo anterior, se desarrolló la polémica en torno al funcionamiento institucional, la legislación y la relación gobierno – partido, en el caso del PJ, y gobierno – oposición, en el caso del radicalismo y los demás partidos. En el parlamento provincial además de la definición del presupuesto y el mismo funcionamiento de la legislatura; se potenció la discusión sobre los criterios de interpretación de la legislación vigente, especialmente la electoral. Por este motivo en 1987 se produjo una fuerte polémica, que ya mencionamos, entre distintos sectores del oficialismo y de la oposición frente al llamado a elecciones desdobladas promovido desde el gobierno a raíz de buscar “... que de alguna manera debe asegurarse el derecho del elector a una elección más personalizada. La otra alternativa si no es el desdoblamiento de la elección es la simultaneidad de boletas”<sup>60</sup> tal como afirma el apoderado del justicialismo Edgar López.

Para consumir esta propuesta el gobierno provincial primero inició una serie de conversaciones oficiosas con los partidos políticos quienes rechazaron toda posibilidad de consumir el desdoblamiento y luego, ante la repercusiones y la oposición múltiple al anteproyecto, envió un proyecto de ley de elecciones simultáneas que fue rechazado en las dos cámaras principalmente a partir del argumento del radicalismo de que “es el señor Vernet quien debe cumplir con la ley y convocar a elecciones simultáneas para el 6 de septiembre. Si no lo hace violará la legalidad vigente.”<sup>61</sup>; o sea un argumento basado en que la convocatoria a elecciones debe ser planteada por el poder ejecutivo y no por las Cámaras.

Simultáneamente a esta polémica se registra otra basada en la nueva ley de coparticipación a municipios y comunas y en el aumento, dispuesto por el poder Ejecutivo, del impuesto inmobiliario, que en la lectura realiza por los radicales ilustra la arbitrariedad de gobierno peronista que no somete a debate parlamentario las cuestiones que constitucionalmente deben resolverse en las Cámaras. El tema de la distribución de recursos aparece atravesado no sólo por la puja del peronismo provincial con el alfonsinismo provincial en clave provincia – municipio sino que se reproduce en el diálogo nación –

---

<sup>58</sup> Entre 1983 y 1987 el presupuesto provincial siempre se aprobará en las últimas sesiones del año y con fuertes discusiones.

<sup>59</sup> Diario *El Litoral* 1-12-1984 pp. 12

<sup>60</sup> Diario *El Litoral* 3-06-1987 pp 1

<sup>61</sup> Diario *El Litoral* 10-07-1987 pp 16.

provincia a partir de una lectura que, en la lectura del gobernador Vernet, conduce al viejo antagonismo federalismo – unitarismo no solamente en el aspecto económico sino, principalmente en su horizonte político.

#### A modo de cierre: De transiciones incompletas y vacíos

Para Levitsky, “En la década del 80’, el peronismo atravesó un proceso de “partidización” sin precedentes. Anteriormente, los subgrupos peronistas más importantes operaban fuera del PJ y perseguían fines no electorales, pero, después de 1983, la existencia de un régimen democrático estable indujo a la mayoría de estas organizaciones a integrarse a la actividad partidaria (...) Los cuadros, las facciones de origen sindical y las redes territoriales informales preservaron sus propias estructuras distintivas (...) Ninguna estructura suprema enlazaba a estos subgrupos ni les imponía un orden organizativo”<sup>62</sup>. Pero, no obstante, “...entre 1983 y 1987, el PJ sufrió cinco cambios de conducción. Ninguno de ellos implicó un consenso general sobre las reglas y procedimientos (...) tanto los cuadros paralelos de conducción como las ramas provinciales rebeldes desafiaron constantemente la autoridad del Consejo Nacional”<sup>63</sup>.

La interna del justicialismo santafesino muestra el complejo proceso de reconstrucción y reacomodamiento del partido. Así, dentro del paraguas de la transición democrática se sucede en el campo político partidario otra transición que recorre las transformaciones que se dan al interior de uno de los principales partidos frente a la renovación interna de las coaliciones dominantes<sup>64</sup> y producto del alto grado de incertidumbre de un entorno complejo e inestable. Ese ambiente transicional impacta de lleno en el partido iniciándose un proceso de reacomodamiento identitario que en el caso del justicialismo nacional durará hasta, por lo menos, 1987–89<sup>65</sup> y en Santa Fe se extenderá a los primeros años noventa.

El partido se enfrenta desde los momentos de su vuelta a la legalidad luego de la dictadura militar y atravesando el proceso que desemboca en las elecciones fundacionales del 83’ a una configuración definida por: un bajo nivel de cohesión, ante la existencia de varios líderes partidarios que incluyen al gobernador, el vicegobernador, ciertos ministros (en particular el ministro de Gobierno Eduardo Cevallo y el ministro de Salud Víctor Reviglio); el presidente del partido, R. Carignano, y algunos de los diputados nacionales más

---

<sup>62</sup> Levitsky (2005) pp. 66.

<sup>63</sup> Levitsky (2005) pp. 72-73.

<sup>64</sup> Panebianco (1995).

<sup>65</sup> Aboy Carlés (2001).

representativos: Rubén Cardozo y Luis Rubeo; y una escasísima estabilidad ya que los acuerdos entre las distintas tendencias partidarias son y serán de breve en duración y compromiso. Estos compromisos, cuando existan, no serán fruto de los rigores institucionales de las internas partidarias sino de acuerdos informales celebrados por las facciones en pugna ante un horizonte electoral cercano y, luego, rápidamente olvidados.

La esporádica configuración de una coalición dominante partidaria al momento de las elecciones del 83' se traduce en la escasa legitimidad de la composición del mapa de poder organizativo del partido puesta que las líneas que lo componen naufragan entre la disputa por acceder a cargos gubernamentales, la lucha por posicionarse favorablemente frente a las elecciones siguientes y el temor a desaparecer de este mapa de poder organizacional.

En el justicialismo santafesino la incertidumbre frente al vacío democrático se evidencia en la ausencia de propuestas gubernativas de relevancia, en las largas ausencias del gobernador que agravan el permanente cuestionamiento a los miembros del poder ejecutivo provincial; y, a la vez, en la continuidad de la transición intrapartidaria caracterizada por un irresoluto proceso de desindustrialización y rutinización partidaria.

Pero también la parálisis administrativa y la inmovilidad gubernativa reflejan como el primer gobierno de la transición se ve afectado por la honda crisis económica nacional, provincial y comunal que condiciona casi todas las esferas de la administración desde la deficitaria perspectiva del primer presupuesto para 1984<sup>66</sup>.

De esta manera el primer gobierno provincial emergente de la vacilante transición democrática combina en sus primeros pasos los elementos componentes de lo que Juan Carlos Portantiero ha denominado una doble transición puesto que a las problemáticas emergentes de la transición política, incluida la situación transicional por la que discurre el partido, se suman los de la crisis económica provincial que se revela como un claro emergente del complejo e inacabado paso a un nuevo régimen social de acumulación.

Pero la pregunta acerca del vacío democrático<sup>67</sup> se agiganta cuando la respuesta no se busca solamente en clave formal. Las formas de la invención de democracia santafesina permitieron posicionar exitosamente al peronismo local pese a las evidentes debilidades organizacionales del partido, o en realidad gracias a este original modo de combinar reproducción en el poder con fragilidad interna que invita a confirmar que, frente a la pregunta por el peronismo, "... el horizonte se ubica hoy en el territorio del poder,

---

<sup>66</sup> Desde el gobierno se buscará con urgencia recomponer los aportes provenientes del Tesoro Nacional. Diario *El Litoral* 23-12-83' "El justicialismo advierte que la provincia afronta una grave situación" La situación más crítica se observa en la paralización de las intendencias y comunas.

<sup>67</sup> Lefort (1990)

considerando como núcleo capital en la definición del peronismo a una particular forma de ejercicio de la dominación política, sobre la que se perfila su singularidad como sujeto. Una forma de hacer política que se organiza como respuesta excluyente a la lógica de conseguir, acumular y preservar el poder...<sup>68</sup>

---

<sup>68</sup> Macor e Iglesias (1997) pp. 11.

### Referencias Bibliográficas

Aboy Carlés, Gerardo 2001 Las dos fronteras de la democracia argentina: la reformulación de las identidades políticas de Alfonsín a Menem, Rosario, Homo Sapiens

Bartolini 1995 “Partidos y sistemas de partidos” en Pasquino, Gianfranco, Manual de Ciencia Política, Madrid, Alianza.

Cheresky, Isidoro y Pousadela, Inés (compiladores) 2001 Política e instituciones en la nuevas democracias latinoamericanas, Buenos Aires, Paidós

Lechner, Norbert 1994 “Los nuevos perfiles de la política. Un bosquejo” en Revista Nueva Sociedad N° 130, Venezuela.

Cheresky, Isidoro 1993 “Argentina: Una democracia en búsqueda de su institución” en Revista Estudios Sociales N° 4, Santa Fe, Universidad Nacional del Litoral.

Lefort, Claude 1990 La invención democrática, Buenos Aires, Nueva Visión.

Levitsky, Steven 2005 La transformación del justicialismo. Del partido sindical al partido clientelista, 1983 – 1999, Buenos Aires, Siglo XXI.

Macor, Darío e Iglesias, Eduardo El peronismo antes del peronismo, Centro de Publicaciones, Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe.

Novaro, Marcos y Palermo, Vicente (comp.), La historia reciente. Argentina en democracia, Edhasa, Buenos Aires.

Nun, José y Portantiero, Juan Carlos (compiladores), 1987 Ensayos sobre la transición democrática en la Argentina, Puntosur, Buenos Aires.

O'Donnell, Guillermo 2007 Disonancias: críticas democráticas. Prometeo Libros, Buenos Aires.

Panbianco, Angelo 1995, Modelos de partido, Alianza, Madrid.

Quiroga, Hugo y Tcach, César (Compiladores) 2006 Argentina 1976 – 2006 Entre la sombra de la dictadura y el futuro de la democracia, Homo Sapiens Ediciones, Rosario.

Quiroga, Hugo 2004 El tiempo del proceso: conflictos y coincidencias entre políticos y militares 1976 – 1983, Homo Sapiens: Fundación Ross, Rosario.

Schedler, Andreas 2004 “La incertidumbre institucional y las fronteras borrosas de la transición y la consolidación democráticas” en Estudios Sociológicos Vol XXII N° 1, El Colegio de México México.

Tcach, César 1996, “Partidos políticos y dictadura militar en Argentina (1976 – 1983)” en Dutrenit, Silvia (Coord.) Diversidad Partidaria y Dictaduras: Argentina, Brasil y Uruguay, Editorial Instituto Mora, México.